

METROPOLIS

“Pero yo quisiera pedir una cosita más: trabajo para mi muchacho que no consigue”, dice una mujer de la Villa 21, sin dejar de señalar como “un triunfo, porque al fin y al cabo siempre vivimos acá” la legislación que permite a los



habitantes de los barrios carenciados de la Capital Federal comprar el terreno en que se asientan sus casas precarias. El futuro es incierto pero, al menos, ya no vendrán a empujarlos las tanquetas topadoras del golpe de 1976.

RADICACION DE VILLEROS

UN PIE EN LA TIERRA



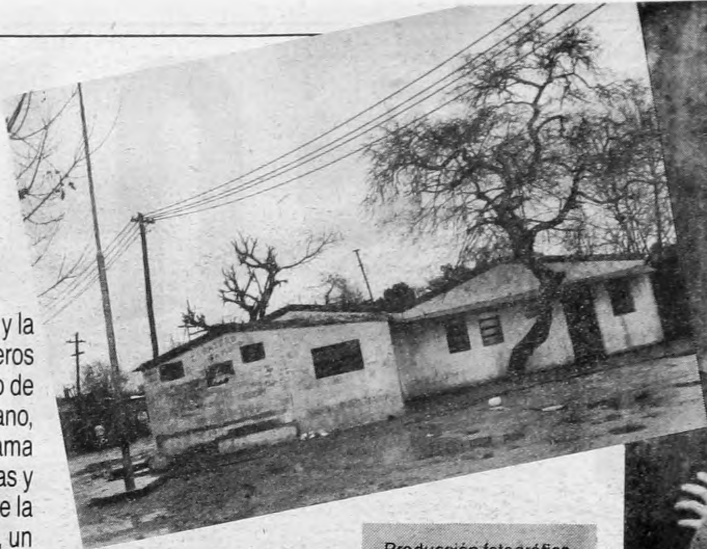
(Por Natasha Niebieskikwiat)

Allá, en los bordes de la metrópolis, donde las calles no son calles sino pasajes de tierra, donde el agua olorosa brota de las zanjas pero al agua corriente hay que salir a buscarla, donde paradójicamente a la precariedad del paisaje se une el gusto por la moda y el consumo de tecnología de última generación, se perfila un cambio. Los habitantes de las villas de emergencia, zonas tan marginadas que en los mapas y guías de la gran ciudad figuran tan sólo como baldíos sin nombre y apellido, están contentos por lo que consideran el triunfo “de una lucha de años”: la venta de las tierras que habitan que no es mero papeleo sino un significativo reconocimiento legal del patrimonio de sus ocupantes.

El nuevo modelo político económico, la reforma del Estado y la re-tracción de éste en lo social con el traspaso de áreas a los municipios, incluyó en sus “deberes” una política en plazos para resolver la cues-

En 1970 la población villera ascendió a los 179.000 habitantes y en 1977 alcanzó su pico de 280.000.

Entre la planificación y la antropología, los villeros valoran el boleto de compra-venta en la mano, primer paso del Programa de Radicación de Villas y Barrios Carenciados de la Capital Federal, un camino largo.



Producción fotográfica
Adriana Lestido

De la propiedad a la infraestructura del futuro

POR FUERZA SOCIAL

tion dominial de las villas. En este marco la Secretaría de Planeamiento Urbano y Medio Ambiente de la Municipalidad de Buenos Aires creó el Programa de Radicación de Villas y Barrios Carenciados de Capital Federal, que se propone, además de convertir a sus ocupantes en los propietarios de las tierras, dotar a las villas de una infraestructura adecuada para que en un futuro —aseguran los funcionarios— éstas “se transformen en barrios”.

“Este es un problema con soluciones en secuencia”, indica el arquitecto Alfredo Garay, secretario de Planeamiento. “Yo creo que hay ideas que sostienen que las políticas sociales tienen que pasar por cuestiones estructurales y otras que deben ser integradas para dar soluciones estructurales. Esta fue la idea de Cacciatore para que no hubiera pobres en la Capital. Otra de las cuestiones es contener el fenómeno sin ir al tema central. Pero lo que me parece que va verdaderamente a la raíz de los hechos es que no haya más villas porque éstas se transforman en barrios y se integran a los otros centros de la zona y no que uno sea distinto del otro. En este caso la fuerza ra-

dica en la organización social y el problema ya no es sólo construir viviendas como siempre se ha hecho. Esto lleva tiempo y supone la maduración social.”

Una de las características más importantes del Programa es el trabajo en conjunto entre las autoridades municipales y los representantes del Movimiento de Villas y Barrios Carenciados en las llamadas Mesas de Concertación, lo que a los ojos de Garay “demuestra la presencia activa y real del actor social”. Para elaborar el cuadro de situación se hizo un diagnóstico de cada villa de la Capital y se decidió un plan de radicación en obvia oposición a los de erradicación emprendidos principalmente durante los gobiernos militares desde el año '55. Las villas de Buenos Aires tienen una característica especial ya que algunas se asientan sobre terrenos nacionales, municipales, privados o de la Comisión Municipal de la Vivienda, pero otras se hallan sobre parcelas de propiedad mixta, lo que dificulta su regularización.

“Quisiera aclarar una situación que, si se quiere, tiene un sentido antropológico”, señala la licenciada Cristina Reinal, directora general de

Políticas y Planes, división municipal ejecutora del Programa: “En las villas hay habitantes de provincias y extranjeros que desde siempre argumentaron que están sólo por un tiempo, y algunos viven ahí hace más de treinta años. Por otra parte el villero nunca habló de terrenos sociales o compartidos sino que reivindicó la vivienda particular, el lote propio. Nosotros consideramos que el boleto de compra-venta en la mano consolida su sentimiento de progreso, la idea de la tierra que le dejarán a sus hijos.”

Una promesa que si se concretó

Si bien la institucionalización del Programa de Radicación de Villas fue en agosto del '91, sus antecedentes se remontan al 4 de diciembre de 1989 con la firma de un acta de compromiso entre el intendente porteño, Carlos Grosso, y representantes del movimiento de villeros de Capital, con el objetivo de llegar a una solución para los problemas de estas zonas. Más aun, en plena campaña electoral el presidente Carlos Menem incorporó a su lista de promesas la de convertir las villas en “viviendas dignas”. En mayo del '90, al revés de lo que pasó con otras tantas promesas, se emitió un decreto presidencial que autorizó la venta de los terrenos en villas a sus ocupantes. El Ejecutivo municipal obtuvo la misma facultad y se creó el programa.

En agosto del '91 fue sancionada la Ley Nacional de Tierras que se proyectó al resto del país mientras que una ordenanza municipal codificaba los usos para los futuros barrios y evaluaba cuestiones presupuestarias.

Mesas de concertación mediante, la Secretaría de Planeamiento aprobó un presupuesto de u\$s 15 millones para la ejecución de la totalidad de las obras y fijó una tarifa mensual por lote que no excediera el 15 por ciento de los ingresos familiares de sus ocupantes. “Estamos comprobando el éxito del programa porque no tenemos morosos —enfatisa Reinal—. La primera de las villas que regularizamos fue la 12 —asentada sobre terrenos municipales— y que hoy se llama Barrio General San Martín. Ahí se entregaron 300 boletos de compra-venta y sus habitantes están pagando las cuotas. En febrero y marzo se mensuraron las manzanas

y ya se consiguió un presupuesto para la primera etapa de obras que incluye servicios de agua corriente, cloacas y pluviales. Después se harán las instalaciones de luz.”

Según el Censo Nacional de 1991 la población villera en su totalidad llega a las 50.945 personas, distribuidas en 16 villas (dos son núcleos habitacionales construidos por los anteriores planes de erradicación). El programa actual prevé la transformación de todas ellas, y cada villa aguarda su turno en el orden que los funcionarios califican como de “prioridad”. En la villa 20 (ubicada en el barrio de Villa Lugano) todo parece estar listo para comenzar las obras de infraestructura. Las de la 3 (en Villa Soldati) están a punto de ser licitadas a empresas privadas y el proyecto de la 19 (sobre la General Paz) está casi terminado. En el mes de junio pasado el ministro de Economía, Domingo Cavallo, firmó la venta de una parcela de la 15, una manzana de la 20 y las 21 y 24 enteras (todas tierras nacionales).

La erradicación erradicada

La historia de las villas miseria de Capital comienza a engrosarse en la década del 40 con los procesos mi-

gratorios de provincianos y extranjeros de países limítrofes que, huyendo de la pobreza de sus lugares de origen, depositaban sus esperanzas en zonas más industrializadas como este país. Estos centros poblacionales se ubicaron en la zona sur de la capital cercana al puerto, a fábricas y barracas, que hoy en su mayoría están abandonadas. Claro que la ciudad no les dio cabida, sus sueños fueron violentados y ellos empujados hacia la marginación.

En los años en que se proscribió al peronismo los planes de la Comisión Nacional de la Vivienda (hoy inexistente) pretendían erradicar la totalidad de villas existentes en Capital, que en esos momentos albergaban un total de 33.920 personas. “El plan benefició a unos pocos. Los créditos



Voces del otro lado

No todas las opiniones al Programa de Radicación de Villas y Barrios Carenciados de Capital Federal coinciden. Estas son las voces de algunos concejales de la Comuna porteña.

El radical Alejandro Ruiz Laprida, presidente de la Comisión de Acción Social del Concejo Deliberante, se pregunta: “¿Dónde están las políticas sociales? Estas son medidas dirigidas para captar votos. El concepto de radicación ya lo manejamos en tiempos de nuestro gobierno, pero el reemplazo de unidades de villas por otras presenta una descompensación frente al marco social, ya que en nada se resuelve el problema de la vivienda en general. Está bien, el programa empieza por el problema del arraigo y de la identidad del individuo, pero, ¿por qué no existen planes de facilidades y créditos para la compra de viviendas económicas y por qué no se utiliza la gente desempleada de las villas —que bien sobra— para la construcción de sus propias obras en vez de hacer negocios con empresas privadas?”

Para el ucedista y vicepresidente del Concejo Deliberante, Julio Crespo Campos, el programa tiene más puntos a favor que en contra, “pero creo que el Estado debería dejar las parcelas de propiedad privada en manos de sus dueños, porque la apropiación de terrenos es un delito y, en general, los jueces no se quieren meter en esto —dice—. Se debería trasladar a la gente y llamar al capital privado para la construcción y financiación de las viviendas con metodologías claras y control de gastos a diferencia de lo que se hizo en el barrio de Ramón del Castillo (adonde se trasladó a la gente del ex albergue Warnes) y que hoy ya está en proceso de deterioro”.

Más crítico, el presidente de la Unidad Socialista del Concejo, Norberto La Porta, señala que “el programa no pasó por la discusión y análisis del Concejo Deliberante. Opino que hasta el momento toda la operatoria ha sido más demagógica que efectiva. Las villas crecen en vez de disminuir y en vísperas de las elecciones por la senaduría de Capital se montó un show de entrega, pero sólo de algunos títulos de propiedad”.





llegaban a sus verdaderos destinos y los núcleos habitacionales previstos para estos ocupantes pronto se deterioraron hasta transformarse en villas. Se subordinaba a la gente los objetivos del Estado", indica la investigación realizada por la historiadora Laura Ferregno. Durante los gobiernos democráticos de los radicales Arturo Frondizi y Arturo Illia no se mejoró sustancialmente algún tipo de situación. Y entre los años 67 y 70 la población villera no sufrió variantes, en 1970 ascendió a los 179.322 habitantes y alcanzó su punto máximo (200.000 personas) en 1977, en el más lento de los períodos sufridos: el gobierno militar de la llamada Reorganización Nacional.

El estudio de Ferregno señala cómo



mo "los mecanismos implementados para solucionar el problema villero cambian drásticamente". Después del golpe del '76 desapareció la construcción de viviendas para las familias villeras financiadas por el Estado, y una ordenanza municipal estableció el Plan de Erradicación. Este hizo hincapié en la expulsión colectiva de las personas hacia el conurbano, y sus lugares de origen, y en evitar cualquier asentamiento en el radio céntrico de la Capital.

"Venían con armas y tanquetas topadoras y te decían 'andate'. A los argentinos los cargaban en camiones y los dejaban en sus provincias sin importarle el estado de la gente. A los extranjeros les sacaban los documentos para que no pudiesen volver. Uno se iba a trabajar y cuando volvía podía no encontrar la casa. Nos cortaban la luz, nos dejaban sin agua. Hacían cualquier cosa. En el '79 fue un desastre, y si protestabas te amenazaban con tirarte al Riachuelo. Otros estuvimos presos", cuenta Isidora Penayo, una chaqueña de 69 años, actual presidenta de la mutual Flor de Ceibo de la Villa 21 (la más grande de la Capital con 20.000 habitantes y 3500 casas, ubicada en el barrio de Barracas).

Isidora, quien vive en la 21 desde hace 30 años, da su opinión sobre la actual situación. "Lo que viene ahora es confiar en la organización. Primero hizo algo la Nación, después la Municipalidad y de nosotros depende seguir adelante. Ya no hay quien nos pueda sacar las tierras". Otra mujer, que también recuerda las topadoras del '79, insiste en agregar lo suyo: "Esto es un triunfo porque al fin y al cabo siempre vivimos acá. Pero yo quisiera pedir una cosa más: trabajo para mi muchacho que no consigue" y lo señala, mientras el chico se sacude, masca chicle y escucha una bailanta del cantante Ariel en un equipo de compact disc.

Hombre al aire libre

JAVIER VILLAFañE

(Por Patricia Narváez) El domingo próximo a las veintiuna y treinta horas, el escritor y titiritero Javier Villafañe ofrecerá el estreno mundial de su obra *Un juego con los personajes de La Andariega*. La cita es en La Calle de los Titeres, Caseros 1750, como cierre del Primer Festival Internacional de Titeres de Buenos Aires. Entrada libre y gratuita.

Este parco anuncio de una agenda cultural debería agregar un dato importante para la puesta que se avicina: hace casi ocho años que Javier Villafañe no sube al escenario para interpretar alguna de sus consagradas piezas, desde aquella *La calle de los fantasmas* que montó con su Teatro de los Paraguas en el Teatro Municipal General San Martín. De allí en más, las historias de Javier Villafañe se difunden a través de un sinnúmero de discípulos que sembró por el continente, encargados de continuar con el arte de manipular objetos dramáticamente. El ahora reconocido ciudadano ilustre de la ciudad nunca dejó de escribir ni de contar lo que escribía, porque a su oficio lo convirtió en una forma de vida, aprendida en la Universidad de los Titeres que él mismo creó hace ya mucho tiempo. Por eso, cuando lo invitaron a charlar con su público en este festival internacional, eligió un tema siempre presente en sus argumentos. Una sala repleta de gente hizo silencio el lunes pasado en La Calle, para no perderse detalle de lo que Villafañe tituló *El Diablo en la maleta de los titiriteros*, en alusión a ese personaje, el Diablo, que nunca lo abandonó. Como Maese Trotamundos, como María y Juancito, y tantos otros muñecos.

"En mi maleta no hay un Diablo, hay tres —explicó en detalle Villafañe—. Uno es el de la obra *La calle de los fantasmas*, donde se enamora de María y es vencido por Juancito, el héroe. El otro Diablo no tiene nada que ver con aquél, porque nadie puede vencerlo, ni la Muerte siquiera, es el Diablo de juego con los personajes de *Fausto*. El tercero es el Diablo de las Tres Colas. A veces, los tres se confunden en uno solo. Son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo". Poco antes Villafañe aclaró que el Diablo no faltó en su maleta de titiritero y es el personaje que vive en la maleta de todos los titiriteros, para actuar en los espectáculos. "No hay teatro de titeres que no tenga un Diablo", teorizó. ¿Por qué no elegir a Dios como personaje? "Posiblemente si yo hubiera vivido varios siglos atrás, hubiera aparecido un Dios, en la época en que lo vestían con túnica. Pero después llegó el momento en que le quitaron a Dios su cuerpo, dejó de aparecer co-

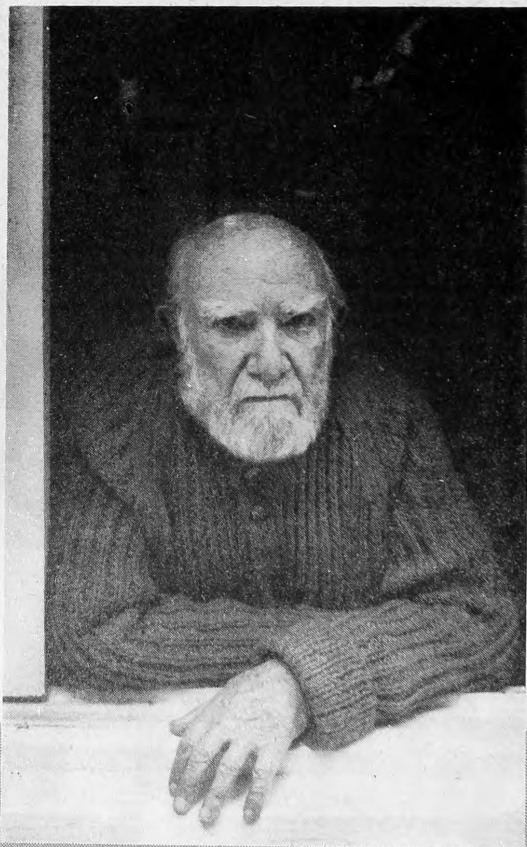
mo figura y lo simbolizaron como una luz. El Diablo, en cambio, se mantiene haciendo su personaje de titeres —que son más viejos que él— desde hace muchos siglos, no se olvide que el Diablo aparece en el Antiguo Testamento. Además, es muy decorativo. Cuando yo hacía titeres en China, el Diablo era el más aplaudido. Los chinos no sabían quién era. Entonces allí me di cuenta de su figura bella, hermosa, con su capa, sus cuernos, su cola." Por las dudas, el viejo titiritero —quien en cierto relato hizo decir a uno de sus personajes que Dios y el Diablo eran dos caras de la misma moneda— trae a la conversación con este diario aquella frase: "Yo, gracias a Dios, soy ateo", y se disculpa: "Creo nada más que en el Diablo de los titeres".

Al Diablo creado por Villafañe se lo ha visto interpretando las historias más disparatadas, porque "es muy pícaro y muy inteligente. Si el titiritero tiene suerte, podrá presenciar ese momento: en que el Diablo sale de las maletas para ser un ciudadano más en las ciudades. Se quita un poco esa sonrisa que usa en el teatro, enrosca la cola como si fuera un cinturón alrededor de su cintura y disimula los cuerpos alborotándose el pelo. Y se pierde, se confunde en cualquier ciudad. A él lo vemos por la calle Florida, en las procesiones, en las universidades y lo vemos dando saltos en alguna cancha de fútbol, ésa es una de las cosas que se toma más en serio". ¿Y cuál es su equipo preferido? "Nunca pude saber en las largas conversaciones que tuve con él de qué club es hincha, porque siempre se escabulló con elegancia." Villafañe piensa que en muchas ocasiones en que el Diablo se presentó de cuerpo entero ante cualquier mor-

tal, no tenía la intención de causar espanto. Hasta cree que la bondad es un dote destacado del Diablo. Se acerca a una bella mujer dormida para acariciarle los cabellos, por ejemplo. Puede dar consejos a los borrachos callejeros, no para que dejen de beber, no. Para que no tomen el mal vino de damajuanas. "¿Quiere un traguito?", invita con un tinto del bueno, para después confesar que lo de las damajuanas a veces se exagera y que ha llegado a convertirse en un prejuicio. "Te voy a decir una copla: 'Esta verdad aprendí/ al cumplir los veinte años/ que no hay muchacha fea/ ni vino amargo'".

Villafañe comentó que en los últimos tiempos casi no salió de su casa, por una neumonía que no le permitió hacer oídos sordos al invierno. Encerrarse es un sacrificio para un titiritero que anduvo de pueblo en pueblo, de país en país, en carreta, en canoa, en barca, trenes y aviones, cargando a sus muñecos y convirtiendo cada aventura en una obra. Así que se dejó tentar por el Municipio porteño "de nuevo al aire libre", dice.

Por aquel encierro, sólo pudo ver al Bululu Théâtre de Francia, entre la veintena de puestas que ofreció el Festival. Dieciocho mil personas ya visitaron este evento en La Calle de los Titeres, que para las vacaciones prepara una función diaria de espectáculos para chicos. El domingo, Javier Villafañe clausurará el festival y después habrá baile. A los dos acontecimientos está invitado el Diablo, quien a esta charla no pudo asistir, pero mandó un telegrama de preaviso, explicando que estaba ocupado, que lo necesitaban en la Casa de Gobierno, "porque sin él no se pueden solucionar un montón de cosas".



"Gracias a Dios soy ateo. Creo en el Diablo de los titeres."

CENTRO CULTURAL RECOLETA

Junín 1930

EXPOSICIONES

- Con ojos de niño, hipermuestra-evento que hasta el próximo 2 de agosto y en los horarios de 13 a 21 entre lunes y viernes y de 14 a 22 los sábados, domingos y feriados se ofrece en todo el centro, según este plan:
- Sala 1: "Burbujas", juegos con distintos elementos y materiales. Enciclopedia Británica, juegos didácticos.
- Salas 2 y 3: "Espacio historietista" (P.B.), Espacios A, B, y C.
- Salas 4 y 8: Exposición de fotografías: retratos de niños. Esta exposición se extiende hasta la Sala Pasillo 13.
- Sala 9: (Espacio Diseño): Taller de diseño gráfico destinado a niños.
- Sala 10: Congreso para Padres. Ciclo de conferencias, mesas redondas y debates.
- Sala 11: Treposaurio, divertimento infantil.
- Sala 13: Taller de robótica para niños. Fotomisterio: cámara fotográfica gigante dentro de la cual se puede entender el secreto de la "cámara oscura".
- Sala 14: Juegoteca: diversidad de juegos para entretenimiento de los chicos.
- Sala 15: Inflables: diferentes juegos.
- Sala 16: Taller de Plástica para chicos.
- Sala 17: Educación vial.
- Sala 18: Playtime y Planeta juegos.
- Aula Taller: Caja de Sombras.
- Sala Sivori II: Taller de la palabra.
- Microcine: (Sala 20): Ciclo de cine con programación especialmente destinada a los niños.
- Sala 21: Salón de computadoras para niños.
- Sala 22: "La aventura de Cristóbal Colón".
- Patio del Tilo, De la Fuente y Del Aljibe: Teatro de títeres.
- Auditorium: Festival Internacional de Títeres, participan importantes elencos argentinos, americanos y europeos de títeres y marionetas.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTÍN

Sarmiento 1551

TEATRO

- ¡Puro loco rompe todo!, obra del Grupo de Teatros Ambulantes "Los Calandracas", dirigidos por Ricardo Talento. El domingo a las 15.30, en la Sala Juan Bautista Alberdi.
- Adán llegó a Buenos Aires, obra basada en textos de Leopoldo Marchal, con coreografías de Alicia Orlando, música de José Luis Castañeira de Dios y adaptación y dirección general de Malena Marchal. Los sábados a las 21 y los domingos a las 20, en la Sala Juan Bautista Alberdi.
- Tacatín-Tacatán, danza para niños con coreografías de Eliana Bonard y Alejandra Dawi, con dirección acroral de Charlie Nieto y música de María Teresa Corral. Todos los domingos de julio, a las 17.30 y en la Sala Juan Bautista Alberdi.
- Las viajeras, diálogo entre Verónica Isola y Ana Mestroni, bajo la dirección de Alfredo Zemla. Los miércoles a las 21, en la Sala Juan Bautista Alberdi.



- Andando en el tablero, espectáculo infantil que cuenta la historia del ajedrez, a cargo del grupo Iba-Daba-Doo, que integran Marta Haller, Néstor López, Lucía Ugarte y Juan Zárate. El lunes próximo a las 18, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

CINE

- Cineclub infantil, ciclo para niños que dirige Víctor Irujo y Rosario Luna, todos los sábados a las 18 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTÍN

Corrientes 1530

TEATRO

- Trescientos millones, de Roberto Arlt, con dirección de José María Paolantonio. Interpretada por Alejandra Boero, Onofre Llovero, Edda Bustamante y elenco, con escenografía de Juan Lepes, música de Rodolfo Mederos y vestuario de Renta Schussheim. Jueves, viernes y sábados a las 22.15, domingos a las 21, en la Sala Martín Coronado.
- Traición, de Harold Pinter, bajo dirección general de Jorge Hacker. Interpretada por Arturo Bonin, Daniel Fanego y Patricia Gilmore, con música original de Pablo Ziegler. Los miércoles a las 20, los jueves y los viernes a las 21.30, en la Sala Casacuberta.
- Almas examinadas (dptico), creación de la Organización Negra, con guión y dirección de Manuel Hermelo y música de Gaby Kerpel. En la Sala Casacuberta, los martes a las 21.30 y los miércoles a las 22.30.
- La calle de las cosas perdidas, obra de Daniel Ruiz que dirige Mario Camarano. Para grandes y chicos, en la sala Casacuberta, el sábado y el domingo a las 15.30.
- Cyrano, adaptación del texto de Edmond Rostand hecha por Claudio Hochman, quien además está a cargo de la dirección.

Para grandes y chicos, en la Sala Casacuberta, el sábado y el domingo a las 17.30.

MUSICA

- Orquesta de Cámara Crescendo, hoy a las 19, en el Hall Central.
- Orquesta Papirusas, mañana y el domingo a las 19.30, en el Hall Central.

FOTOGRAFIA

- Walton y sus amigos, muestra del fotógrafo Cecil Beaton organizada por el British Council dentro del Festival de Arte Británico Contemporáneo. En la Fotogalería, todos los días de 16 a 24, hasta el próximo 2 de agosto.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

TEATRO PRESIDENTE ALVEAR

Corrientes 1659

- Martes de tango, ciclo que dirige Miguel Angel Spera y que presenta al Sexteto Tango, Rubén Fabre, Jorge Vidal, Alberto Morán, Las Marionetas de Ofelia y Mariano, y Haydee Padilla y el grupo noruego Tango Por 3. Los martes a las 21.
- Ciclo del encuentro, dirigido por Teresa Parodi que presenta a Perla Aguirre, Alberto Oviedo e invitados especiales. Los jueves a las 21.
- La casa de Bernarda Alba, de Federico García Lorca, con dirección de Jorge Alvarez e interpretación de Alicia Berdaxagar, Martha González, Susana Ortiz y elenco. Los sábados y los domingos a las 21.30.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DE ARTE MODERNO

San Juan 350

Corrientes 1530, piso 7

- Miguel Angel Ríos técnicas mixtas. En la

Sede San Juan.

- Paul Ipsen, pinturas. Hasta el próximo 2 de agosto, en la Sede Corrientes.
- Vacaciones de Invierno en el Museo, I y II. Cursos de lectura e ilustración de cuentos para niños de 8 a 10 años y de 10 a 12 años. En la Sede Corrientes, informes al 49-4796.

MUSEO DE ARTE ESPAÑOL ENRIQUE LARRETA

Juramento 2291

- Exposición del patrimonio, con obras del arte español de los siglos XIII al XX.
- Festival Infantil de Teatro, para chicos de todas las edades, todos los días en forma alternada: Que pasa en la plaza (con dirección de Pablo Mejías); Grupo Rayuela (con dirección de Fabián Rendo); Cachivaches (con dirección de Jorge Nabone) y Desarmable (con dirección de Manuel González Gil).

MUSEO DE MOTIVOS ARGENTINOS JOSE HERNANDEZ

Av. del Libertador 2373

- El mate cuenta su historia, La pulpería de campaña, Armas criollas y La talle en madera, exposiciones permanentes.
- Cuentos y plástica para niños, actividad que se realiza los sábados y los domingos de 16 a 17.30.

MUSEO DE ARTES PLASTICAS EDUARDO SIVORI

Corrientes 1530, piso 7

- Carlos Angrigiani y Gustavo Lowry, muestra de fotografías.

MUSEO DEL CINE PABLO DUCROS HICKEN

Sarmiento 2573

- Exposición permanente de cine argentino, Cámaras y proyectores del cine argentino y

Sala María Luisa Bemberg son las muestras permanentes del museo.

- El muerto faltó a la cita, película de Pierre Chenal, con Angel Magaña y Néida Bilbao, según guión de Carlos Alberto Olivari. El lunes 20, a las 17.

MUSEO HISTORICO DE LA CIUDAD BRIGADIER GENERAL SAAVEDRA

Crisólogo Larralde 6309

- ¿Cómo vivían los porteños de antaño?, visita con explicaciones y juegos a esta muestra que se extiende hasta el próximo 31 de julio.

MUSEO DE LA CIUDAD

Alsina 412

- Los porteños jugaban y se divertían, muestra de muñecos, barajas, vehículos, muebles, libros y demás antigüedades del juego porteño.
- Feria de San Pedro Telmo, los domingos de 10 a 17 en Humberto I y Defensa.
- Feria de las Artes, los viernes de 12 a 17 en Alsina y Defensa.

MUSEO DE ESCULTURA LUIS PERLOTTI

Pujol 642

- Exposición permanente del patrimonio, formado por la obra escultórica de Luis Perloti.

PROGRAMA CULTURAL DE BARRIOS

- Feria de Mataderos, artesanías y tradiciones populares argentinas en la Recoleta del Mercado de Hacienda (avenidas Lisandro de la Torre y De los Corrales). Todos los domingos y feriados, de 11 a 20.

- Talleres gratuitos en el Centro Cultural Fortunato Lacamera: Plástica, Murales, Lectura literaria, Redacción periodística, Juegos y creación musical, Historias, misterios y personajes de San Telmo, Títeres y Zancos. Informes e inscripción de lunes a viernes entre las 18 y las 20.30, en la sede del centro, San Juan 353.

VARIETE

- Cuentos de humor y amor, unipersonal de Ana María Bovo basado en relatos de J. D. Salinger, Katherine Mansfield, O'Henry, Silvina Ocampo, Felisberto Hernández y otros. Todos los viernes a las 21.30 en el Foro Gandhi-Nueva Sociedad, Montevideo 453, subsuelo.

- Larga distancia, el libro de Martín Caparrós con las crónicas que recibieron el Premio Rey de España y otras, será presentado por Jorge Lanata el martes 21 a las 19 en el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), Florida 943.

- Túneles coloniales, Manzana de las Luces, Colegio Nacional de Buenos Aires y Sala de Representantes son algunos de los puntos del itinerario que los sábados y domingos a las 15.30 y a las 17 se pueden recorrer en las visitas guiadas que organiza el Instituto Histórico de la Manzana de las Luces, que parten de Perú 272.

- Haciéndose la del monólogo, unipersonal del Satira/12 Carlos Guarnerio que se ofrece el sábado a las 23 en el Teatro Bululú, Rivadavia 1350.

e n b u e n o s a i r e s

illya kuryaki
AND THE VALDERRAMAS

los guarros

fabiana cantilo fito páez

luis a. spinetta

invitados
sorpresa

ROCK de Corazones Solidarios

SABADO 18 DE JULIO - 17 HS.

9 DE JULIO Y EE.UU.

CIERRE DE expreSIDA

G R A T I S



PUERTO MADERO



NETROPOLIS